

116/2014

17 octubre de 2014

David Nieves Bullejos*

EL PAPEL DEL ISLAM EN LA POLÍTICA
MALIENSE

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL PAPEL DEL ISLAM EN LA POLÍTICA MALIENSE

Resumen:

Al igual que ocurre en otros lugares de África Occidental, varios acontecimientos sugieren que el papel del islam en Mali es cada vez mayor en la sociedad y en la política, si bien, no es una consecuencia de la presencia de los grupos terroristas yihadistas que pretenden desestabilizar la franja del Sahel. La relevancia del islam en política viene de tiempo atrás y merece un análisis ponderado.

Abstract:

As it is the case all along West Africa, several developments suggest that the role of Islam in Mali is increasing in society and politics, although it is not a consequence of the presence of jihadi terrorist organizations seeking to destabilize the Sahel. The importance of Islam in politics comes from long ago and deserves a careful analysis.

Palabras clave:

Mali, islam, islamismo, líderes musulmanes, terrorismo.

Keywords:

Mali, Islam, Islamism, Muslim leaders, terrorism.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

A las puertas de la crisis institucional y de seguridad que vivió Mali entre 2012 y 2013, el islam estaba establecido en la vida pública y política, como lo que algunos observadores califican como un islam político o islamismo. Para explicarlo, examinaremos brevemente su trayectoria desde su llegada a tierras malienses en el siglo X y nos detendremos en la pluralidad de corrientes islámicas, en especial en la corriente reformista o “wahhabí” y en la multitudinaria organización Ansar Din International. Por último, indagaremos en los acontecimientos de la última década que han hecho más visible el islam en la política maliense.

HISTORIA DEL ISLAM EN MALI

Para nuestro cometido, es necesario echar la vista atrás y repasar brevemente la historia del islam en Mali. La llegada del islam a los que hoy conocemos como Mali se remonta a más de 10 siglos. La religión islámica fue llevada fundamentalmente por mercaderes desde el norte de África que se establecieron en las principales ciudades de los sucesivos imperios medievales que dominaron la región y bajo cuyos reinados se construyeron edificios islámicos de renombre. No podemos ignorar la gran peregrinación a La Meca que realizó el soberano Mansa Musa en el s. XIV. De este hecho quedó constancia en lejanos lugares como Egipto por las grandes riquezas en oro de las que hizo gala. Tampoco podemos olvidar las *yihads* reformistas de Shekou Amadou (m.1845) y El Hajj Oumar Tall (m. 1864) que siglos más tarde denunciaron lo que ellos consideraban como un comportamiento no islámico de los reinos locales de la zona y que buscaron reemplazarlos por una política basada en el islam y la ley islámica¹. Esta historia y herencia islámica es algo que los líderes musulmanes actuales de Mali no dudan en hacer referencia.

A pesar de este bagaje islámico, la población no estaba islamizada cuando los colonizadores franceses conquistaron el territorio. Las prácticas no estaban muy extendidas y persistían las creencias populares animistas. Paradójicamente la presencia francesa ayudó a islamizar la sociedad. El gran trasiego de mercancías y personas en el África Occidental Francesa, así como la conexión con otras posesiones francesas y lugares musulmanes como el norte de África, benefició la conversión al islam y en la construcción de lo que Launay y Soares² llaman una “esfera islámica”, es decir, que nació una cultura islámica que pretendía estandarizar la práctica musulmana, a la vez que debatía el liderazgo y eludía el control del

¹ Para más información sobre la milenaria presencia del islam en África Occidental, ver HISKETT Mervyn, *The Development of Islam in West Africa*, London [etc.], Longman, 1984; ROBINSON David, *The Holy War of Umar Tal: the Western Sudan in the mid-nineteenth century*, Oxford, Clarendon Press, 1985; LEVTZION Nehemia, *Islam in West Africa: religion, society and politics to 1800*, Aldershot [etc.], Variorum, 1994.

² LAUNAY Robert y SOARES, Benjamin. F., “La formation d’une “sphère islamique en Afrique Occidentale Française (1985-1958)”, en HOLDER G. (ed.), *L’islam, nouvel espace public en Afrique*, Paris, Karthala, 2009, 63-100.

Estado colonial. ¿Cómo era dicha esfera islámica? La mayoría de la población se relacionó con el sufismo, la forma de vivir el islam centrada en la transmisión de la experiencia espiritual a partir del seguimiento de clérigos musulmanes o marabús que hacen la intermediación entre el creyente y Dios.

Con la llegada de la independencia en 1960, Mali era un país mayoritariamente musulmán. A pesar de ello, los musulmanes jugaron un tímido papel en la lucha por la independencia y fueron los partidos y élites laicas los que recolectaron los beneficios de la lucha por la emancipación de Francia. En los años 70, el aumento del islamismo en el mundo musulmán también se hizo evidente en Mali mediante un aumento de la inversión privada de individuos de los países del Golfo que se tradujo fundamentalmente en un incremento de la construcción de mezquitas³. Además, bajo el régimen autoritario del militar Moussa Traoré (1969-1991), algunos malienses encontraron en el islam una ideología para desafiar el statu quo y buscar una autonomía. Pero el boom religioso también fue aprovechado por el régimen militar que buscó redirigir su diplomacia hacia el mundo islámico y llevó a cabo una “política islámica”. En 1980 se creó la iniciativa islámica promovida por el Estado, la AMUPI (Association Malienne pour l’Unité et le Progrès de l’Islam), con el fin de agrupar a los musulmanes bajo una misma organización. La entidad estatal también sirvió al Estado para controlar los conflictos internos entre los musulmanes malienses y permitió captar ayuda financiera de los estados islámicos.

En 1991 se produjo un hecho histórico. Las fuerzas prodemocráticas y una parte del ejército expulsaron del poder a Moussa Traoré y su régimen después de más de 30 años de dictadura. Se inició una época de transición, que algunos expertos señalaron como modélica, y se favoreció la llegada de la democracia. Este hecho también influyó en el islam maliense. Por un lado, se vetó la posibilidad de la creación de partidos políticos basados en la religión. En las comisiones que trabajaron para dar al país unos nuevos textos fundamentales, los musulmanes participaron muy minoritariamente al igual que lo habían hecho en las protestas anti-régimen. Las comisiones de trabajo decidieron mayoritariamente vetar la posibilidad de la creación de partidos políticos basados en la religión, así como en la etnia o la región, y consolidaron la laicidad del Estado en la Constitución como había ocurrido en las constituciones anteriores.

Por otro lado, la llegada de las libertades favoreció el florecimiento de asociaciones islámicas sobre todo en los primeros años de democracia ante la imposibilidad de constituir en partidos políticos religiosos. Con ello la emisión de espacios religiosos en la radio y en la televisión se democratizó, y los mensajes islámicos se extendieron.

³ DOUMBIA, Fodé, “Les mosquées à Bamako”, Jamana, 13, citado en BRENNER, L., *Controlling knowledge : Religion, power and schooling in a West African muslim society*, London: Hurst & Company, 2000, 197.

LA CORRIENTE DE CHÉRIF MADANI HAIDARA

A pesar de los programas de laicización de los regímenes anteriores, con su mayor o menor intensidad, lo islámico permaneció y prueba de ellos es que la llegada de las libertades con la democracia vio la aparición de numerosas asociaciones islámicas. De esta libertad de expresión y el nacimiento de nuevos medios de comunicación se beneficiaron líderes musulmanes como el predicador Chérif Ousmane Madani Haidara, y su organización internacional, Ansar Dine International. Es importante señalar la figura de esta persona. Algunos lo describen como el predicador más carismático e influyente en el Mali actual⁴. Su organización, creada a finales de los ochenta bajo el régimen de Traoré, ha crecido enormemente gracias a la gran popularidad que su líder espiritual ha alcanzado a través de la difusión de sus prédicas en formatos de cintas de audio y la utilización de las lenguas nacionales.

Sus prédicas se alejan de los convencionalismos de las mezquitas y se articulan en una dimensión política y de crítica social, incluso en democracia, que como consecuencia tienen una gran acogida entre la población musulmana maliense. Además, Madani Haidara y su organización se han adaptado a las nuevas tecnologías. El predicador comenta online la situación política del país y la manera adecuada de ser musulmán, así como atiende las numerosas dudas de sus fieles.

A pesar de venir de una familia tradicional, Madani Haidara insiste en la crítica de los linajes marabúuticos y de las autoridades religiosas tradicionales sufíes. Tampoco escatimó en críticas a los grupos armados que ocuparon el norte del país, declarando que no eran musulmanes lo que le valió las amenazas de muerte de esos grupos. También se mantiene muy activo en el tema de los servicios sociales y su asociación cubre necesidades que el Estado maliense no logra ofrecer a sus ciudadanos. Parte de su discurso se basa en que para ser musulmán no hace falta solo rezar si se tienen otros comportamientos inadecuados. Aunque se considera un movimiento apolítico, Ansar Dine es ampliamente reconocido por todos los malienses y por las autoridades políticas. Hoy en día mantiene cierta autonomía gracias a la financiación propia de sus decenas de miles de seguidores en Mali y en todo el mundo, especialmente en África Occidental y en Europa, incluida España. Esta autonomía le permite verter críticas al gobierno⁵.

⁴ SOARES Benjamin F. "Islam in Mali in the neoliberal era.", *African Affairs*, 105/418, 2005, 77–95; HOLDER Gilles, "Chérif Ousmane Madani Haïdara et l'association islamique Ançar Dine.", *Cahiers d'études africaines*, 206-207, 2012, 389-425.

⁵ Chérif Madani Ousmane y su movimiento Ansar Dine International han sido objeto de estudio en SCHULZ Dorothea, "Charisma and brotherhood' revisited: mass-mediated forms of spirituality in urban Mali.", *Journal of Religion in Africa* 33 2, 2003, 146-171; HOLDER op. cit.; SOARES op. cit.

Para analizar los musulmanes y la sociedad contemporánea de Mali es imprescindible tener en cuenta que existen otras formas de concebir las doctrinas y las prácticas musulmanas así como la posición acerca del papel de la religión en la política. En este trabajo no podemos detenernos en todas las corrientes existentes que van desde corrientes islámicas apolíticas hasta la existencia de musulmanes de la rama de la Shia, sin olvidar la existencia de una proporción de musulmanes poco practicantes, pero nos detendremos en otra corriente que nos interesa por su influencia en la política maliense, el reformismo.

LA CORRIENTE REFORMISTA

Muchas veces enfrentados a Madani Haidara y su asociación, existe la corriente de los llamados “wahhabíes” o “salafíes”. Estas acepciones no son del todo correctas para denominarlos y de hecho, no son utilizadas por ellos mismos. Ellos prefieren denominarse “sunnies” en referencia a que ellos se reclaman los verdaderos seguidores de la Sunna o tradición del Profeta, volviendo así a unos orígenes del islam.

Utilizaremos el término “reformistas” que es el más comúnmente utilizado entre los investigadores. Los llamaremos así puesto que éstos abogan por una lectura de los textos islámicos fundamentales alejada de una imitación de la tradición que durante siglos han hecho los jurisconsultos y teólogos para llegar al verdadero mensaje del Profeta. Esta corriente es una minoría entre los musulmanes malienses pero es necesario tenerles en cuenta por la importancia que ocupan en el Mali actual.

Antes de continuar es necesario hacer un inciso y es que la presencia desde hace unos años de grupos terroristas yihadistas en el norte es susceptible de llevarnos a engaños pero no podemos hacer amalgamas. Los reformistas deben de ser diferenciados de los grupos armados que ocuparon el norte del país. Aunque puedan compartir parte de la ideología y orientaciones teológicas, como vamos a ver, los medios empleados para expandir su visión religiosa y su política divergen notablemente. Si la corta experiencia extremista en el norte de Mali puso de relieve la presencia de una corriente reformista en el país, ésta es fundamentalmente pacífica y no es nueva en África Occidental.

Los primeros reformistas comenzaron a establecerse en Mali en particular en los años 40 del siglo XX. Los primeros grupos se establecieron en centros urbanos, como Bamako y otros centros de África Occidental, gracias a las redes de jóvenes estudiantes y comerciantes que viajaron y tenían relaciones con Oriente Medio, en especial Egipto y Arabia Saudí. Rápidamente crearon sus propias instituciones, mezquitas y escuelas en la época colonial puesto que tienen una polémica con los sufíes por sus prácticas, en especial sobre la forma

de rezar. La controversia en torno a cosas prácticas como cómo orar, la posición de los brazos, dónde y qué celebrar, son aspectos que siguen siendo motivo de disputa.

La corriente reformista tiene como característica la oposición a las prácticas del islam “tradicional” sufí, mayoritariamente practicado por la población del África del Oeste en general, y, concretamente, maliense. Rechazan muchas de las “innovaciones” (*bid’a*) de la expresión musulmana local al referirse a una pureza ritual según la doctrina reformista wahhabí. Denuncian toda forma de interponerse entre el individuo y Dios, y por tanto, critican toda veneración a los santos, algo muy extendido entre la forma “tradicional” de vivir el islam de los malienses. De ahí que muchos relacionaran la destrucción de mausoleos o tumbas de santos en 2012-2013 en el norte de Mali por los grupos terroristas con estos reformistas malienses. Las diferencias también se manifiestan por la negativa general a celebrar grandes fiestas ostentosas, como la celebración del Maulud o nacimiento del Profeta, y por los códigos de vestimenta exteriorizados en los hombres con una vestimenta más piadosa y barba, y la adopción del niqab o velo integral de color negro por las mujeres.

En los años 70, los reformistas malienses comenzaron a afirmarse como actores económicos y como intermediarios en las relaciones con Arabia Saudí y el Banco Islámico de Desarrollo⁶. Sus partidarios eran comerciantes y con los años la incorporación a esta corriente se amplió a otros niveles sociales como intelectuales, funcionarios o incluso campesinos. En las últimas dos décadas, la corriente reformista continuó su crecimiento entre la población y la opinión pública maliense. Su estrategia consistió en desarrollar redes en distintos ámbitos de la vida pública maliense, como la educación, los medios de comunicaciones, desde donde pudieron dirigirse a la opinión pública musulmana a la vez que sus seguidores supieron posicionarse en los estamentos malienses. La corriente está actualmente representada en las instituciones civiles y religiosas malienses.

La figura más destacada del islam reformista es la del imam Mahmoud Dicko. Originario de la región de Tombuctú, Dicko ejerce la presidencia del Alto Consejo Islámico de Mali (ACIM). Al igual que la anterior AMUPI, el ACIM se creó en el año 2002 para organizar a los musulmanes malienses dentro de la pluralidad de prácticas musulmanas. Dicko accedió a la presidencia en 2008 mediante unas elecciones y renovó el cargo en abril de 2014 en unas elecciones rodeadas de polémica⁷.

⁶ En la década de los 70 Mali se benefició de esta alianza con más de 600 millones de dólares, HOLDER Gilles, “Un pays musulman en quête d’etat-nation.” en GONIN P., KOTLOK N., PEROUSE DE MONTCLOS M. (eds.), *La tragédie malienne*, Paris, Vendémiaire, 2013, 152.

⁷ El ACIM está dividido entre una facción más partidaria del presidente del Consejo Mahmoud Dicko y otra más inclinada hacia Chérif Madani Haidara, el cual hasta abril de 2014 estaba al cargo de una de las vicepresidencias. En el último congreso de abril para votar al nuevo presidente la división quedó patente. La facción opuesta a Dicko, que respaldaba al candidato Thierno Hady Oumar Thiam, denunció las maniobras del

Desde su ascenso a la presidencia del Consejo, el imam Dicko ha ejercido una creciente importancia en la política maliense, entendiendo de distinta forma la laicidad y el papel de la religión en la política maliense. El Consejo estuvo dominado por musulmanes con tendencias reformistas. De la treinta de miembros que formaban el Consejo, solo 3 no eran seguidores de la wahhabiyya durante la primera presidencia de Mahmud Dicko, lo que pareció no ajustarse al cumplimiento de sus funciones fundamentales de representación de los musulmanes malienses. En esta nueva presidencia desde su reelección en abril de 2014 no conocemos todavía la configuración del Consejo debido a la polémica suscitada por su reelección. Los reformistas se han ganado la importancia a nivel nacional por su implantación en organizaciones nacionales y su representación en el ACIM, aunque también por su trabajo diario en los barrios y pueblos malienses

REVIGORIZACIÓN DE LO ISLÁMICO: INTERFERENCIAS EN LA POLÍTICA

Una serie de acontecimientos en las últimas dos décadas en Mali señalan una mayor interferencia del islam en la política maliense, lo que algunos observadores no dudan en describir como un islam político aunque, en nuestra opinión, no se muestra todavía lo suficientemente estructurado como otros movimientos islamistas en países árabes y musulmanes. Antes de pasar a hacer un repaso a los acontecimientos que han puesto de relieve la creciente influencia de los líderes musulmanes, especialmente los protagonizados por partidarios de las corrientes tratadas más arriba, examinaremos brevemente lo sucedido en el norte durante los años 2012 y 2013.

Militancia terrorista en el norte

A principios de 2012 estalló la rebelión tuareg que dio paso a la caída en el abismo del país y sus instituciones. La revuelta fue iniciada por el Movimiento Nacional de Liberación del Azawad (MNLA) que se levantó en armas contra el gobierno central de Bamako. Pocas semanas después de la declaración unilateral de independencia del Azawad y después de un intento de fusión entre los grupos, grupos terroristas presentes en la zona expulsaron al movimiento secesionista y pasaron a dominar la región. Proclamaron un “Estado islámico del Azawad” durante un breve tiempo en 2012 y esto fue incomprendido por los observadores y expertos que, sabiendo de la existencia en el norte de Mali de grupos terroristas, con gran presencia de extranjeros, como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y el Movimiento por la Unidad y Yihad en África del Oeste (MUYAO), se preguntaron por la adhesión de residentes a estos grupos y la emergencia de un grupo islamista armado local (Ansar Din) en

presidente saliente y la connivencia del gobierno de IBK para ser reelegido y amenazaron con escindirse del ACIM.

un lugar reputado por practicarse ampliamente un islam sufí, inscrito supuestamente en la moderación religiosa.

Una de las grandes preguntas que los investigadores se hacen sobre la crisis del norte es cómo explicar la militancia y la simpatía de individuos locales en las filas yihadistas e islamistas armadas. El Sahel, y concretamente el norte de Mali, es atravesado por las rutas de la droga que transitan hacia Europa así como de otros contrabandos muy lucrativos y seres humanos de los que se sospecha que estos grupos participan. No podemos ignorar este elemento a la hora de analizar el fenómeno terrorista en la zona pero a nuestro entender no explica por sí solo lo ocurrido al dejar de lado la historia política y social, muchas veces jalonada por fuertes tensiones sociales, política y económicas.

Creemos que existen factores subyacentes que podrían explicar lo ocurrido como la profunda desconfianza larvada durante años de rebeliones tuaregs entre las diferentes poblaciones del norte de Mali, exacerbada con la ofensiva armada del MNLA en Gao, Kidal y Tombuctú a principios de abril de 2012. MUYAO fue visto por una parte de las poblaciones locales como un mal menor al tener los medios para expulsar de las ciudades a los rebeldes tuaregs y deshacerse del maltrato y bandolerismo de sus miembros como denunciaron⁸. Asimismo los investigadores reflexionan sobre la adhesión a estos grupos de comunidades “sub-alternas” o antiguos esclavos que vieron en estos grupos la posibilidad de avanzar en el estatus⁹. Por otro lado, la tradicional presencia de comunidades reformistas en la región que supuestamente cobijan a yihadistas es para tener en cuenta aunque es demasiado rápido hacer la relación directa entre esta forma de practicar el islam y el tránsito hacia grupos armados yihadistas.

La presencia de estos grupos armados y el sufrimiento y destrucción que terminaron por llevar al norte de Mali, llamó la atención internacional sobre Mali y cualquier relación entre la política y el islam se consideró como algo sospechoso. Sin embargo, las implicaciones del islam en política datan de hace tiempo y hunden sus razones en otros factores que no tienen que ver con la presencia de yihadistas en el septentrión maliense.

⁸ LECOCQ Baz; MANN Gregory; WHITEHOUSE Bruce; BADI Dida; PELCKMANS Lotte; BELALIMAT Nadia; HALL Bruce S. y LACHER Wolfram, “One hippopotamus and eight blind analysts: A multivocal analysis of the 2012 political crisis in the divided republic of Mali. extended editors cut”, *Review of African Political Economy*, nº 137, 2013, disponible en <http://media.leidenuniv.nl/legacy/lecocq-mann-et-al---one-hippo-8-blind-analysts-editors-cut.pdf> Fecha de consulta 24.09.2014

⁹ SCHEELE Judith; DAHOU Tahir; GRÉGOIRE Emmanuel; HALL Bruce y SCHMITZ Jean, “Autour d’un livre. Smugglers and Saints of the Sahara. Regional Connectivity in the Twentieth Century.”, *Politique Africaine*, 131, 2013, 209-235

Presión islámica en el campo político

Volviendo a la política nacional, los presidentes de la democracia – Alpha Oumar Konaré (1992-2002) y Amadou Toumani Turé (2002-2012)- sufrieron la presión de los líderes musulmanes y de las organizaciones islámicas y su creciente arraigo entre la población en una suerte de reislamización de la sociedad. Desde los años 90, una de las consecuencias del florecimiento de las libertades¹⁰ fue la creación de nuevos espacios de diálogo sobre la vida religiosa, social y política que la vibrante sociedad civil musulmana aprovechó para influir la política maliense en los últimos años.

Desde hace una década hasta las últimas elecciones presidenciales y legislativas de 2013 las asociaciones y líderes musulmanes han entrado cada vez más en política a través de distintas estrategias dentro de los límites que imponen la laicidad maliense y la imposibilidad de crear partidos políticos religiosos. Es frecuente que los presidentes y candidatos a las elecciones se declaren musulmanes y busquen acercarse a líderes musulmanes que bendigan su candidatura¹¹. Pero el caso de las presidenciales de 2002 fue el primer gran intento organizado del islam o de una parte del islam maliense en interferir en la política. Organizaciones islámicas organizaron actos multitudinarios en estadios y plazas públicas para pedir el voto por el antiguo primer ministro Ibrahim Boubacar Keita, candidato que personificaba mejor los valores islámicos. En esa ocasión el candidato apoyado fue eliminado de la carrera presidencial en la primera ronda, por lo tanto fue un fracaso.

Otra estrategia para interferir en la política es la presión masiva y organizada a políticos y al gobierno desde las calles y desde las instituciones. Desde su creación en 2002, poco a poco el Alto Consejo Islámico ha adquirido importancia y se ha convertido en el principal instrumento de los musulmanes para presionar como un grupo en el terreno político, en especial tras la llegada a la presidencia del reformista Mahmud Dicko. La presión fue fuertemente ejercida por los dirigentes del ACIM cuando las reformas impulsadas desde el ejecutivo afectaron al carácter moral del país. Los líderes religiosos consideraron que se ponía en cuestión la moralidad del país con la modificación y la aprobación del código de familia en el año 2009 y 2011 y el debate sobre la abolición de la pena de muerte en 2007. Se organizaron grandes reuniones en estadios en 2007 y 2008 que obligaron a ATT a dar marcha atrás. Con la aprobación del código de la familia poco después ocurrió algo de mayor intensidad y se terminó de consolidar la percepción del creciente visibilidad del islam en política.

¹⁰ Este fenómeno ha sido analizado por SOARES op. cit; HOLDER Gilles, *L'islam, nouvel space public en Afrique*, Paris, Karthala, 2009.

¹¹ SOARES Benjamin, ““Rasta” Sufis and Muslim Youth Culture in Mali.” En HERRARA L. y BAYAT A. (eds.), *Being Young and Muslim. New Cultural Politics in the Global South and North*, Oxford University Press, 2010, 241-258.

El código de familia y de las personas es el código de 1962 que se copió de los franceses para regir el matrimonio, la herencia, el divorcio y otros asuntos relacionados con la familia. En 2009, después de años de consultas entre asociaciones civiles y religiosas y el gobierno, se presentó una reforma del código maliense con la voluntad de mejorar la “situación de los derechos las mujeres”. No obstante, después de su aprobación por la Asamblea Nacional, las asociaciones islámicas vieron mal la redacción de dicha ley, que producía cambios en ámbitos como la tutela del hijo en caso de muerte del padre, la edad mínima de matrimonio o el matrimonio religioso, que se mantenía como inválido.

Entre 2009 y 2011 los líderes del Alto Consejo Islámico organizaron actos públicos para denunciarla. La presión en las calles llevó a llenar el principal estadio de Bamako con una capacidad de 50 000 personas, aforo que nunca ha registrado para un partido de fútbol o acto de cualquier político maliense alguno. Sus principales impulsores musulmanes plantearon que el código de la familia era una imposición de Occidente y lo describieron como algo ajeno a la cultura y costumbres del país, militando así a favor del islam y desacreditando al gobierno y la clase política que había votado a favor. Ante las masivas protestas populares, el presidente ATT consideró ordenar una revisión del texto y se redactó uno nuevo con atendiendo los intereses de los religiosos. Su aprobación se hizo a finales de 2011. En el ACIM este hecho lo consideran como un gran logro al que siempre hacen referencia y el cual mantienen vivo en las redes sociales.

Estos acontecimientos ocurrieron a las puertas del estallido de la rebelión de MNLA y el comienzo de las crisis. Los líderes religiosos musulmanes de las corrientes más importantes en Mali demostraron su capacidad de presión y de interferencia en la política nacional para cambiar políticas gubernamentales así como para desacreditar al estamento político, que más tarde claudicó con el golpe de Estado de marzo 2012. Su importancia se mantuvo durante la doble crisis que sacudió el país.

Un ejemplo de esa interferencia fue la novedosa creación de un Ministerio de Asuntos Religiosos bajo el gobierno civil de transición tras el golpe de Estado. Este hecho marcó un nuevo nivel de la creciente visibilidad política del islam acorde con el activismo político de los líderes religiosos. En la misma línea fue la recomendación abierta del voto de una parte de principales líderes religiosos en las elecciones presidenciales de 2013. La mayor parte de las recomendaciones se hicieron a favor del candidato IBK. El apoyo religioso mayoritario se realizó esta vez mediante la creación de la plataforma político-religiosa, llamada Sabati 2012. La plataforma se creó en 2012 para las elecciones presidenciales (abortadas por el golpe de Estado) y está liderada por un miembro del Alto Consejo Islámico. Sabati 2012 tuvo el apoyo de importantes líderes musulmanes durante la campaña electoral que donaron grandes sumas de dinero para la campaña a favor del candidato IBK.

REFLEXIONES

La cercanía de los líderes musulmanes con el candidato ganador en las presidenciales IBK, que se declara musulmán practicante, levantó suspicacias entre sus rivales y en aquellos observadores que interpretaron esa relación como una amenaza a la laicidad del Estado. Con todo, después de un año transcurrido, la presidencia de IBK no ha cumplido por el momento con las predicciones más alarmistas, salvo por la recuperación del novedoso Ministerio de Asuntos Religiosos y del culto como una posible respuesta a la creciente visibilidad del islam, y por las acusaciones de un parte del estamento musulmán por su responsabilidad en la reelección del reformista Dicko a la cabeza del ACIM.

En definitiva, el final del control yihadista en el norte de Mali tras la intervención de Francia no significa que el islam ha dejado de ser una fuerza política de relevancia. Dentro de la pluralidad de la práctica y formas de entender el islam, el papel público del islam tanto en el norte como en el sur, expandido en la sociedad maliense desde los años noventa, está en crecimiento y los recientes acontecimientos confirman su visibilidad e interferencia en la política. La crisis ha abierto las oportunidades a los líderes musulmanes de varias tendencias para participar del debate sobre el papel de la religión en el Estado y en la política a través de las instituciones, la presión en las calles y la participación en las elecciones, por el momento, mediante el respaldo a candidatos políticos.

i

*David Nieves Bullejos**
Becario predoctoral FPU-MEC
Universidad Autónoma de Madrid

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.